

APEC Y MÉXICO

Gerardo TRASLOSHEROS

Dividiré el presente trabajo en tres partes. En primer lugar voy a referirme a lo que representa Asia para la política comercial de México. En segundo lugar, cuál sería nuestra relación con Japón y Singapur, que son dos países que se presentan como importantes prospectos para un mayor acercamiento a través de tratados de libre comercio, y finalmente presentaré el Mecanismo de Cooperación Asia Pacífico o APEC como el puente de acercamiento, como la gran oportunidad que se le presenta a la sociedad mexicana para conocer mejor a nuestros competidores comerciales de Asia. También quisiera brevemente referirme a los preparativos para APEC 2002.

A lo largo de las presentaciones que se han hecho en este seminario, hemos visto que México ya cuenta con un tratado de libre comercio con América del Norte, con un tratado de libre comercio con Europa, otro con Israel; tenemos una diversidad de acuerdos con América del Sur y Centroamérica, por lo que Asia se presenta como el siguiente gran desafío. Vamos a suponer que el movimiento globalizador continúa su marcha, aunque con sus bemoles y matices. La evolución va a ir condicionado la manera en que nos acercamos a esta globalización. Pero sin lugar a dudas, el movimiento integrador se presenta a través de APEC, a través de los llamados objetivos de Bogor,¹ como un acercamiento hacia el libre comercio en la zona de Asia Pacífico. Asia es el desafío que tenemos frente a nosotros en materia de política comercial y de negociaciones comerciales internacionales, y es por ello que tenemos que buscar la mejor manera de acercarnos a Asia.

Si nosotros pensáramos cuáles son los socios comerciales que representarían una menor competencia a la industria nacional, sin duda pensa-

1 Que se refieren al libre comercio e inversión en Asia Pacífico para el año 2010 en el caso de las economías desarrolladas, y para el 2020 en el caso de las economías en desarrollo.

riamos en Japón y Singapur, por ser las economías más modernas de Asia, lo que las convierte en los dos candidatos más viables para establecer un mayor vínculo, un mayor acercamiento a través de tratados de libre comercio. Por otro lado, con Japón hemos ya iniciado un diálogo importante, estamos desarrollando un trabajo en un grupo de estudio que fue establecido por el primer ministro de Japón y el presidente Vicente Fox, para analizar las posibilidades de negociar un tratado de libre comercio. Estamos en una fase de estudio, por lo que falta todavía una decisión política por parte del gobierno japonés para poder iniciar realmente la fase de negociación.

En cuanto a Singapur, el tema ha sido un tanto controvertido. El obstáculo más importante para poder negociar un tratado de libre comercio es que tiene muy pocos aranceles positivos aplicables. La ventaja de negociar con Singapur es que nos podríamos beneficiar de importantes flujos de inversión extranjera, así como de utilizar a este país como puerta de entrada al sudeste asiático. La oferta de asociación estratégica que Singapur le hace a México también incluye un paquete muy amplio de cooperación en materia de pequeña y mediana empresa, y ciencia y tecnología. La asociación con Singapur es algo que debemos considerar con una gran seriedad y tratar de buscar los consensos necesarios de parte del sector empresarial mexicano, principalmente, lograr un acuerdo estratégico con Singapur.

En cuanto a APEC, su importancia estratégica se refiere a que es el vehículo que tenemos para acercarnos con Asia del Este, por que con los países americanos miembros de APEC (Canadá, Estados Unidos, Perú y Chile) existen otros instrumentos de acercamiento. Sin embargo con el este asiático la ventana que tenemos para estrechar nuestra relación económica es el Mecanismo de Cooperación Económica Asia Pacífico.

APEC no es un tratado de libre comercio, sino un mecanismo de cooperación con metas muy ambiciosas en materia de liberalización, a través de mecanismos voluntarios, es decir, no existe un acuerdo jurídico o un contrato que vincule a los países hacia el logro de estos objetivos de libre comercio, sino que es la voluntad política de seguir adelante con este proyecto lo que mantiene unidas a las economías de APEC.

APEC ni siquiera es una organización formalmente constituida, como podría ser la OCDE, sino que es un arreglo informal de economías (no de países) con objetivos comunes de lograr un mayor desarrollo económico a través de una mayor cooperación. APEC tiene dos pilares fundamenta-

les o dos grandes capítulos: el primero es el de la liberalización y facilitación del comercio y la inversión, y el segundo el de la cooperación económica y técnica.

En 2002, México será país anfitrión de APEC, por lo que vamos a definir en consulta con los demás miembros la agenda de las reuniones, y habremos de organizar aproximadamente cien reuniones a lo largo del año. Las reuniones incluyen temas tan diversos como son el acceso a mercados, las compras gubernamentales o la inversión, así como temas relativos a ciencia y tecnología, al desarrollo de las capacidades humanas y la energía. Todas las dependencias que tienen una función en materia económica ven reflejada su actividad en alguno de los grupos o comités de APEC.

En relación con cuál sería el tema del próximo año, en primer lugar está el restablecimiento del crecimiento económico. A través de la presidencia de México, APEC deberá de proponer una serie de medidas de política que permitan un mayor crecimiento económico, tanto en materia macroeconómica como en materia de comercio o de inversión. En segundo lugar, tenemos el tema del fortalecimiento de las capacidades para aprovechar los beneficios del desarrollo económico, y en este rubro nos referimos la pequeña y mediana empresa, y al tema de la micro-empresa. Este último tema requiere una atención especializada. En tercer lugar, tenemos que ver la manera de que APEC sea más relevante para el ciudadano común y corriente, es decir, tenemos que comunicar cuáles son los beneficios de la liberalización y la cooperación que conlleva todo este esfuerzo de APEC. En este rubro debemos incorporar a las mujeres y a los jóvenes en los trabajos de los distintos grupos y comités.

Además, funcionamiento de APEC como una institución. Es muy importante hacer de APEC un mecanismo creíble, lograr que en el público exista la convicción de que realmente estamos llevando a cabo las promesas en materia de cooperación y liberalización.

En resumen, es muy importante conocer cuáles son las mejores prácticas de nuestros socios comerciales en áreas tan diversas como los procedimientos aduaneros, la mejora regulatoria, la normalización, las políticas de pequeñas y medianas empresas. APEC es una inmensa oportunidad que tiene la sociedad mexicana, académicos, funcionarios públicos, empresarios, para conocer mejor a nuestros principales competidores en Asia, sus prácticas el ámbito económico, y de esta manera poder hacerle frente de una manera exitosa al futuro que, prevemos, será una integración en toda esta zona de Asia-Pacífico.